

Uso de cuchillas para descorné y corte de pezuñas

Esta práctica tradicional busca facilitar el manejo de los vacunos, evitar accidentes, volverlos potencialmente menos peligrosos y maximizar el espacio en corrales y comederos; pero, ¿de qué manera se puede reducir la molestia y preservar la salud del animal durante este procedimiento?

Para los ganaderos y expertos en el tema no existe ninguna duda: el descorne es una práctica que puede resultar muy traumática para las reses -por el dolor que causa- a tal punto de llegar a afectar la productividad de un hato. Pero los avances de la medicina veterinaria y el desarrollo de equipos, acompañados de buenas prácticas, hacen que los ganaderos no tengan excusas llevar a cabo este procedimiento en el momento preciso y sin generar complicaciones.

Según un artículo publicado por el centro de investigación Unicen, en Argentina, minimizar el dolor que genera el descorne es fundamental por dos razones. En primer lugar, constituye un problema de bienestar. En segundo lugar, el dolor puede tener efectos negativos sobre la producción de los animales debido a que desencadena una respuesta de estrés que supone cambios fisiológicos y de comportamiento potencialmente contraproducentes.

Una idea que avala el zootecnista Pedro Cano Celada, académico de la Universidad Autónoma de México, quien en un artículo publicado en 2010 señala que las técnicas de descorne en bovinos son necesarias para evitar que con las cornamentas se presenten lesiones entre los animales, ya que las pérdidas económicas causadas por traumatismos pueden ser considerables ó incluso lesionar a los humanos hasta provocarles la muerte.

“La cornamenta (cuernos) es la única herramienta y forma de defensa, jerarquía, juegos y comportamientos naturales que tienen las reses, pero estos tienden a golpear voluntaria ó involuntariamente lo que rodean. Por esto, lo ideal para el manejo de los bovinos es que no tengan cornamenta desde jóvenes”, explica Cano Celada a través del documento.

La técnica más recomendada para llevar a cabo este proceso, minimizando el dolor del animal y a temprana edad (no más de 6 semanas), es la cauterización física, que se efectúa por medio de topización con calor, a través de un fierro caliente o también con un descornador eléctrico, o la topización con crema caústica.

La topización por medio de calor consiste en rasurar alrededor del cuerno, para posteriormente lavar la zona y realizar la asepsia. Allí se corta con una navaja desinfectada

o con un bisturí el corion del botón de crecimiento del cuerno y se aplica calor con un cautín o un descornador eléctrico directamente sobre la gema de crecimiento para destruirla, cauterizarla y así evitar su crecimiento. Mientras que la topización química requiere de pastas descornadoras a base de cáusticos como el hidróxido de sodio y de calcio, que se deben aplicar tópicamente sobre el cuerno.

“A pesar de que cualquiera de estos mecanismos es altamente efectivo y preserva el bienestar del animal, es recomendable aplicar uno o dos puntos de anestesia local para garantizar que el estrés del bovino sea nulo”, asegura Germán Alonso Prada Sanmiguel, médico veterinario y docente de medicina clínica en grandes animales.

Descornado con cauterizador metálico

Es una variante del método anterior, y puede emplearse en terneros hasta las 8 semanas, es muy popular en nuestro país, puesto que es más económico y versátil, por el costo que representa el cauterizador eléctrico y la fuente de energía que necesita, además es más fácil de trasladar a campo abierto. El fundamento del descorné es el mismo por calor y además fricción.

Este se prepara de 2 tubos de fierro 25 a 30 cm. de longitud, y de 2 cm. de luz y de 3 mm. de espesor es mejor utilizar acero o cobre, este último por que difunde mejor el calor y el calentamiento es más rápido, a los tubos se monta en unos de sus extremos un mango de madera y en el otro libre y limarlo hasta alcanzar el una depresión hemisférica de 18 mm.

Descornado con la técnica de Barnes

Esta técnica emplea el descarnador de Barnes que es un dispositivo confeccionado en diferentes medidas para adaptarse a diferentes tamaños de cuernos, los hay suficientemente grandes para retirar de 0,6 a 2,5 cm. de circulo de piel en la base del cuerno.

Este método es aplicable en terneros de 4 a 12 meses de edad, e inclusive desde los 2 meses de edad.

El fundamento del método es el desprendimiento del cuerno desde su raíz y al mismo tiempo produce aplastamiento de los vasos sanguíneos con sangrado mínimo.

La desventaja es que produce una herida abierta con visualización del seno frontal en animales encima de los 6 meses que es la edad donde se inicia la neumatización del

cuerno. Donde la herida debe de ser cuidada aplicando cicatrizantes y repelentes y taponada, para evitar la miasis y la contaminación de los senos frontales

El corte de pezuñas en los rumiantes

Este manejo tiene una importancia fundamental cuando se trabaja con ganado estabulado. Muchas veces se descuida pero suele ser uno de los problemas que dan origen a otros de mayor envergadura y que desgraciadamente son los que nos llaman la atención.

Los animales estabulados permanentemente no tiene la posibilidad de desgastar las pezuñas con el roce del terreno duro por lo cual estas crecen y se deforman provocando dolor y malestar en el animal. Este dolor es el que actúa de puerta de entrada de muchas enfermedades colaterales que muchas veces culpamos a los agentes infecciosos.

Las pezuñas son como las uñas, que crecen continuamente. El caminar las desgasta, pero a veces crecen tan rápidamente que se alargan demasiado. En algunos sitios donde el suelo es demasiado húmedo, las pezuñas pueden infectarse, con lo que huelen mal y causan dolor. Este estado se conoce como pedero y los animales que lo sufren cojean.

Cuando los animales tienen las pezuñas infectadas o demasiado largas no pueden caminar ni pastar convenientemente. Los machos no pueden cubrir a las hembras y son inservibles.

